

Estudio crítico

Tajón de Zaragoza

José Carlos Martín Iglesias



Biblioteca Virtual Ignacio Larramendi de Polígrafos

ESTUDIO CRÍTICO FHL

© Del texto: el autor.

© De la edición: [Fundación Ignacio Larramendi](#).

Madrid, 2011.



Es una edición electrónica de [DIGIBÍS](#).

ESCRITORES VISIGÓTICOS

SIGLO VII

TAJÓN DE ZARAGOZA

JOSÉ CARLOS MARTÍN IGLESIAS

Profesor titular en la Universidad de Salamanca

Se tienen muy pocos datos de la vida de este autor, falto aún de un estudio de conjunto de su persona y obra. Los pocos de los que disponemos dependen de dos cartas que le fueron escritas por Braulio de Zaragoza y que se han conservado en el *Epistolario* de este último autor (nº 11 y 42), del breve fragmento de la carta de Tajón que también se nos ha conservado en el *Epistolario* de Braulio (p. 154, ed. Riesco Terrero), de una carta de Tajón a Eugenio II de Toledo que encabeza algunos códices de los *Morales* de Gregorio Magno en una versión probablemente revisada por el propio Tajón, y de la carta-prefacio de sus *Sententiae*, dirigida a Quírico de Barcelona.

El nacimiento de este autor se ha fijado convencionalmente en torno al año 600, en el seno de una familia quizás de origen judío. Fue primero monje y luego abad de un monasterio sin identificar que debía de encontrarse, no obstante, en los alrededores de Zaragoza, donde se formó probablemente junto a Braulio. En la primera carta que le dirige Braulio (nº 11), fechada hacia el año 632, Tajón es tan sólo presbítero, lo que implica que debía tener al menos 30 años cumplidos; mientras que en la segunda (nº 42), fechada verosímilmente poco antes de la muerte del obispo, es decir, hacia los años 650-651, Tajón es ya abad. Precisamente por esta última carta sabemos que no debía de hacer mucho que Tajón había estado en Roma, donde había copiado varios códices que contenían obras de Gregorio Magno desconocidas para Braulio de Zaragoza. Se ignora el motivo de la misión que llevó a Tajón a Roma. Se cree, no obstante, que ésta pudo haber tenido alguna relación con los asuntos tratados en el VII Concilio de Toledo (octubre de 646), y que Tajón viajó a Roma por deseo del rey Chindasvinto (642-653). Sin embargo, el hecho de que Braulio en su carta pida copia a Tajón de los escritos de Gregorio Magno indica que aquél acababa de regresar de Roma, por lo que este viaje debe situarse hacia los años 649-650, y difícilmente antes. Si esto es así, no es probable que la estancia de Tajón en Roma pueda ponerse en relación con el VII Concilio de Toledo. De las palabras de Braulio, una de nuestras dos fuentes sobre este viaje, se deduce simplemente que Tajón fue a Roma con la intención expresa de copiar todas las obras de Gregorio Magno que le fuesen desconocidas. Parece confirmarlo además la carta de Tajón a Eugenio II de Toledo, por la que sabemos asimismo que aquél no

confió la copia de estos códices a nadie, sino que los copió él en persona (*propria manu*). En esta misma carta, Tajón cita expresamente los *Morales* o *Comentario al libro de Job* (sin duda, ya conocidos de Tajón y de Braulio, pero de los que el primero habría conseguido una copia de mucho mejor calidad), y las *Homilías sobre Ezequiel* de Gregorio Magno. Además, los pocos estudios que existen sobre las fuentes de las obras de Tajón, ponen de manifiesto que éste conoció asimismo las *Homilías sobre los Evangelios*, las *Homilías sobre el Cantar de los Cantares*, los *Diálogos*, y el *Epistolario* de Gregorio Magno. Con el tiempo, este viaje de Tajón a Roma entró a formar parte de las leyendas sobre la época visigoda que circulaban en la Hispania mozárabe del s. VIII. Así, en la anónima *Crónica mozárabe del año 754*, redactada probablemente en Toledo, se describe la estancia de nuestro autor en Roma en busca de los códices de Gregorio Magno (cap. 23, ed. López Pereira). Según este relato de carácter maravilloso, después de haber buscado en vano durante largo tiempo los citados códices en los archivos papales, Tajón decidió quedarse a dormir una noche en la Iglesia de San Pedro, suplicando a Dios que le señalase dónde se hallaban los libros que buscaba. Durante su sueño, se apareció ante él una procesión de los santos del cielo encabezada por san Pedro y san Pablo, y entre los que se encontraba el propio Gregorio Magno. Ellos le revelaron el lugar exacto en el que estaban arrumbadas las obras de este papa. Esta visión sobrenatural de Tajón es hoy día conocida como *Visio Taionis* (CPL 1270), título con el que aparece en muchos códices medievales, en los que se transmite de forma independiente, precediendo con frecuencia a los *Morales* de Gregorio Magno.

Tras la muerte de Braulio de Zaragoza en el año 651, Tajón es elegido como nuevo obispo de esta ciudad. Ya en calidad de obispo suscribe el VIII y IX Concilio de Toledo, de los años 653 y 655 respectivamente. En cuanto a su muerte, tenemos un *terminus ante quem*, el XIII Concilio de Toledo, en el año 683, pues en la subscripción de este concilio aparece un tal abad Fredebado que firma en nombre del obispo de Zaragoza Valderedo.

Como ya se ha dicho, fue Tajón un ferviente admirador de Gregorio Magno, de quien preparó una cuidada edición de los *Morales*, que aún hoy se conserva en algunos manuscritos. En ellos, dicha edición aparece precedida de una carta de Tajón a Eugenio II de Toledo que servía de introducción a otro de sus trabajos sobre Gregorio Magno, hoy perdido, al menos en su conjunto: una especie de índice, organizado por los distintos libros bíblicos, de todos aquellos pasajes de la Biblia contenidos en las obras de Gregorio Magno y que éste citaba en apoyo de sus argumentaciones o que eran objeto de comentario por parte del papa. Con toda seguridad, debió surgir en él esta idea al conocer en Roma el *Liber testimoniorum Veteris Testamenti* (CPL 1718) de Paterio, uno de los secretarios de Gregorio Magno, que es precisamente una especie de

comentario del Antiguo Testamento de acuerdo con las interpretaciones que su maestro había ido incluyendo en sus tratados. De la descripción que de esta obra hace Tajón en su carta a Eugenio II de Toledo, parece además que dentro de esta organización por libros bíblicos, en los correspondientes a aquellos que habían merecido un comentario monográfico por parte de Gregorio Magno como el *Cantar de los Cantares*, *Job*, *Ezequiel* o los *Evangelios*, no se incluirían citas tomadas precisamente de estas obras, sino aquellas que apareciesen en los otros libros de este papa. Es decir, en el libro de Tajón dedicado al *Cantar de los Cantares* se recogerían todos aquellos pasajes de Gregorio Magno en el que éste se ocupaba de ese libro, a excepción de aquellos que apareciesen precisamente en sus *Homilías sobre el Cantar de los Cantares*. Una vez elaborada la lista completa de estos pasajes, Tajón los distribuyó en seis códices, cuatro dedicados al Antiguo Testamento y dos al Nuevo. Además, encabezó los distintos libros de esta compilación con pequeños prefacios elaborados a partir de frases tomadas también de Gregorio Magno. Finalmente, envió una copia de estos códices a Eugenio II de Toledo precedida de la carta prefacio a modo de dedicatoria de la obra. Este registro de citas gregorianas realizado por Tajón debe fecharse, por tanto, entre su viaje a Roma y la muerte de Eugenio II en el año 657.

Con gran polémica, A. C. Vega propuso identificar con esta obra perdida unos fragmentos conservados en varios manuscritos hispanos de unos *Comentarios* a algunos de los libros del Antiguo Testamento basados fundamentalmente en textos de Gregorio Magno y que son en cierta medida una ampliación del *Liber testimoniorum* ya citado de Paterio. Estos *Comentarios*, precedidos todos ellos de breves prefacios, se ocupan de los siguientes libros: del *Cantar de los Cantares* (los más extensos), de los *Proverbios*, del *Eclesiastés*, de la *Sabiduría*, y del *Eclesiástico*. Es evidente que estos *Comentarios*, cuya fuente, además de Paterio, son casi exclusivamente las obras de Gregorio Magno (los *Morales*, las *Homilías sobre Ezequiel*, las *Homilías sobre los Evangelios*, y la *Regla pastoral*), no pueden identificarse con una obra perdida de Tajón, a la que Braulio de Zaragoza alude en su epístola nº 11, de hacia 632, dado que por aquellas fechas la mayoría de las obras del citado papa debían de ser aún desconocidas para nuestro autor, que no viajaría a Roma hasta muchos años después. Estos *Comentarios* guardan, no obstante, alguna relación con Tajón de Zaragoza, tanto por la gran admiración que el autor de los mismos siente por Gregorio Magno, como por el hecho de que aparezcan también en ellos pasajes paralelos a otros de las *Sentencias* de Tajón. El método de composición de los mismos, en los que el autor recurre constantemente a la cita directa de la fuente, recuerda igualmente el de Tajón. Llama la atención asimismo el hecho de que en el *Comentario al Cantar de los Cantares*, Vega no haya identificado entre sus fuentes ningún pasaje procedente de las *Homilías* de Gregorio Magno sobre este libro bíblico. Precisamente el procedimiento del que parece que pudo haberse servido Tajón

en su compilación anteriormente citada. Por ello, aunque, en general, la crítica ha rechazado la identificación defendida por Vega, creo que el problema sigue abierto y que no parece descabellado que estos extractos puedan haber formado parte del citado trabajo de Tajón. No obstante, para llegar a conclusiones definitivas haría falta un exhaustivo estudio de las fuentes y del estilo de los *Comentarios* editados por Vega. Por el momento, el estudio más completo que existe, pese a su brevedad, debido a Á. Palacios Martín, apunta a Tajón como el autor más probable de esta obra.

Para finalizar el presente análisis de estos *Comentarios* al Antiguo Testamento de atribución incierta señalaremos que en algunos manuscritos éstos aparecen seguidos de un opúsculo titulado *De aenigmatibus Salomonis*, que es, en realidad, un comentario de varios pasajes del libro de los *Proverbios* basado fundamentalmente en los *Morales* de Gregorio Magno, en el que se encuentran también citas del *Comentario al Eclesiastés* de Jerónimo, de las *Etimologías* de Isidoro de Sevilla (libro XII), del *Tractatus XX Origenis de libris SS. Scripturarum* de Gregorio de Elvira, y de la *Explanatio beati Hieronymi* atribuida a este mismo autor. El autor del *De aenigmatibus Salomonis*, que en algunos manuscritos aparece bajo el nombre de Justo de Toledo (633-636) y anónimo en otros, escribe al comienzo de este opúsculo que este nuevo comentario no es más que el complemento de otro más amplio elaborado por él mismo. Por ello, dado que aparece en los mismos manuscritos que los *Comentarios* de los que nos hemos ocupado en el párrafo anterior, y que entre éstos se encuentra uno sobre el libro de los *Proverbios*, del que además parece depender en algunos pasajes el *De aenigmatibus Salomonis*, la crítica ha identificado con buenas razones al autor de esta última obra con el de dichos *Comentarios*. Creo que esto puede darse, al menos, por más que probable. Si a ello añadimos que A. C. Vega ha rechazado con buenos argumentos la atribución de este opúsculo a Justo de Toledo, y que R. Étaix ha explicado también de forma convincente cómo ha podido producirse esta falsa atribución, podemos estar, en consecuencia, ante una obra más de Tajón.

La principal obra de Tajón de Zaragoza son sus cinco libros de *Sententiae* (*Sentencias*), en los que según su propio testimonio éste comenzó a trabajar hacia finales del año 652 ó comienzos del 653, y que aparecen dedicados a Quírico, obispo de Barcelona (a. 653/4-666 aproximadamente). En ellos, imitando el estilo y la estructura de la obra homónima de Isidoro de Sevilla, quiso Tajón exponer de forma sistemática y sencilla los principales aspectos de la doctrina cristiana, tanto desde un punto de vista dogmático como ascético, y especialmente tal y como ésta aparecía en los escritos de Gregorio Magno. Pero el propósito principal del autor no es elaborar un tratado teológico destinado a los estudiosos, sino un manual destinado al pueblo sencillo en el que se expongan los pecados que deben evitarse y los mejores medios para alcanzar la

perfección cristiana. Para ello, Tajón se sirve fundamentalmente de tres autores: de Isidoro de Sevilla, de quien no sólo imita el estilo, sino también la idea general de la obra, cuyo tema amplía, no obstante, el zaragozano; de Gregorio Magno, su fuente principal (sobre todo, los *Morales*, las *Homilías sobre Ezequiel* y la *Regla pastoral*), y de Agustín de Hipona. En general, puede decirse que, tomando como punto de partida la obra de Isidoro, donde éste resume y reelabora sus fuentes, Tajón acude directamente a ellas para desarrollarlas, citándolas literalmente y ampliándolas con otros textos procedentes de la misma obra o de otras no utilizadas por el hispalense. Brevemente, puede describirse del modo siguiente el contenido de estos cinco libros: el libro I es de contenido teológico, y en él expone Tajón fundamentalmente las doctrinas de la Iglesia sobre Dios, la Trinidad, los ángeles, la creación del mundo, el hombre, y el alma; el libro II trata de la encarnación de Cristo, de su vida, muerte y resurrección, de la predicación de los Apóstoles, de la historia de la Iglesia, y de la conducta y cualidades esperables en los pastores de almas; el libro III se ocupa de distintos aspectos de carácter moral, pastoral y ascético como la brevedad de la vida, el comportamiento de vida que deben seguir los cristianos, o las virtudes cardinales; el libro IV constituye un estudio detenido de los distintos vicios y pecados en los que puede incurrir el cristiano, ocupándose al mismo tiempo del juicio divino que a todos espera al final de los tiempos; y, en fin, el libro V es poco más o menos una continuación del anterior, pues en él se tratan de nuevo temas morales relacionados con otros tipos de pecados, para finalizar hablando de la segunda venida de Jesucristo, de la resurrección de los muertos, y, una vez más, del Juicio Final con sus eternos castigos y recompensas.

Además de la carta-prefacio dirigida a Quírico de Barcelona, y la respuesta de éste a Tajón (*cf.* QUÍRICO DE BARCELONA), las *Sentencias* aparecen precedidas en nuestros manuscritos de un breve epigrama compuesto por 12 hexámetros, de escasa calidad, en los que se anima al lector a leer la obra que sigue por las enseñanzas que de ella pueden extraerse, que así resume su autor: ella permitirá al buen cristiano reconocer fácilmente los pecados en los que puede incurrir, lo llevará por el buen camino y le mostrará el reino celestial, así como los castigos sin fin que esperan al pecador. El epigrama concluye con una exhortación al alma para que con diligencia recorra el camino que la conduce al cielo y rehúya así las llamas del infierno. Es la única composición poética que nos ha llegado de Tajón.

Se atribuye también a Tajón la recopilación y difusión del *Epistolario* de Braulio de Zaragoza, y ello por dos motivos: por su íntima amistad con Braulio y por el hecho de haber sucedido a éste en el episcopado de Zaragoza.

BIBLIOGRAFÍA

1. Biografía

- DÍAZ Y DÍAZ, M. C., “Escritores de la Península Ibérica”, *Patrología IV. Del Concilio de Calcedonia (451) a Beda. Los Padres Latinos*, ed. A. Di Berardino, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 2000 (= Genova, 1996), pp. 71-145: pp. 131-134.
- DOMÍNGUEZ DEL VAL, U., *Historia de la antigua literatura latina hispano-cristiana*, vol. 4, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1998, pp. 97-112.
- ORLANDIS, J., *Semblanzas visigodas*, Madrid, Rialp, 1992, pp. 128-141 (reimp. id., *Historia del reino visigodo español. Los acontecimientos, las instituciones, la sociedad, los protagonistas*, Madrid, Rialp, 2003, pp. 403-411).

2. Ediciones

a) *Epistula ad Eugenium Toletanum* (CPL 1267)

- DÍAZ Y DÍAZ, M. C., *Libros y librerías en la Rioja altomedieval*, Logroño, Gobierno de La Rioja - Instituto de Estudios Riojanos, 1991², pp. 342-346.

b) *Epistulae ad Braulionem fragmentum* (DÍAZ 205)

- RIESCO TERRERO, L., *Epistolario de San Braulio. Introducción, edición crítica y traducción*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1975, p. 154.

c) *Sententiarum libri V* (CPL 1268)

- GARCÍA VILLADA, Z., “Fragmentos inéditos de Tajón”, *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* 30, 1914, pp. 23-31: pp. 27-31 (final del cap. 33 y el cap. 34 del libro V).
- RISCO, M., *España Sagrada*, vol. 31, Madrid, 1859², pp. 171-546 (con la adición de dos capítulos que faltaban en la primera edición, el final del cap. 33 y el cap. 34 del libro V). (*)
- RISCO, M., *España Sagrada*, vol. 31, Madrid, 1776, pp. 171-544 (= PL 80, cols. 727-990).

d) *Excerpta S. Gregorii* (CPL 1269) (obra de autoría incierta)

- VEGA, A. C., *España Sagrada*, vol. 56, Madrid, Real Academia de la Historia, 1957, “Una obra inédita de Tajón de Zaragoza”, pp. 224-419: pp. 263-399 y 411-419.

3. Traducciones

a) *Epistulae ad Braulionem fragmentum*

- RIESCO TERRERO, L., *Epistolario de San Braulio. Introducción, edición crítica y traducción*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1975, p. 155.

4. Otros estudios

- ANSPACH, A. E., *Taionis et Isidori nova fragmenta et opera*, Madrid, Imp. de C. Bermejo, 1930.
- AYALA, J. M., “Escritores eclesiásticos del siglo VII: Braulio y Tajón de Zaragoza”, *Revista Española de Filosofía Medieval* 3, 1996, pp. 23-34.
- BATANY, J., “Tayon de Saragosse et la nomenclature sociale de Grégoire le Grand”, *Archivum Latinitatis Medii Aevi* 37, 1969-1970, pp. 173-192.
- CONDE GUERRI, E., “Tajón de Zaragoza y su tradición doctrinal sobre los *pastores animarum*”, *Aragón en la Edad Media* 14-15, 1999 (*Homenaje a la Profesora Carmen Orcástegui Gros*, vol. 1), pp. 329-339.
- DÍAZ Y DÍAZ, M. C., *Libros y librerías en la Rioja altomedieval*, Logroño, Gobierno de La Rioja - Instituto de Estudios Riojanos, 1991², pp. 333-350.
- DIDONE, M., “Gregorio di Elvira e la paternità del *De Salomone* e dell’*Explanatio Beati Hieronymi*”, *Divinitas* 24, 1980, pp. 178-210.
- DOMÍNGUEZ DEL VAL, U., “*De aenigmatibus Salomonis*, atribuido a Justo de Toledo, ante la crítica”, *La Ciudad de Dios* 76, 1960, pp. 139-143.
 - , “Obras desaparecidas de Padres y Escritores españoles”, *Repertorio de Historia de las Ciencias Eclesiásticas en España*, vol. 2, Salamanca, Universidad Pontificia de Salamanca, 1971, pp. 11-28.
- DOTTORE, R., “Un testo dei *Moralia* di S. Gregorio Magno negli *Excerpta S. Gregorii in Cantica Canticorum* di Taio e nella *Praefatio Epithalamii* di Gregorio di Elvira”, *Divinitas* 24, 1980, pp. 324-339.
- ÉTAIX, R., “Note sur le *De aenigmatibus Salomonis*”, *Mélanges de Science Religieuse* 15, 1958, pp. 137-142.
- GARCÍA VILLADA, Z., “Fragmentos inéditos de Tajón”, *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* 30, 1914, pp. 23-31.
- GORMAN, M., “The Visigothic Commentary on Genesis in Autun 27 (S. 29)”, *Recherches Augustiniennes* 30, 1997, pp. 167-277 (reimp. id., *Biblical*

- Commentaries from the Early Middle Ages*, Firenze, Edizioni del Galluzzo, 2002, n° 11, pp. 323-433).
- IRANZO ABELLÁN, S., “Composiciones poéticas menores de época visigoda”, *Roma, magistra mundi. Itineraria culturae medieualis. Parui flores. Mélanges offerts au Père L.E. Boyle à l’occasion de son 75^e anniversaire*, ed. J. Hamesse, Louvain-la-Neuve, Fédération Internationale des Instituts d’Études Médiévales, 1998, pp. 190-199: pp. 197-199.
 - LÓPEZ PEREIRA, J. E., *Crónica Mozárabe de 754. Edición crítica y traducción*, Zaragoza, Anúbar, 1980.
 - , Estudio crítico sobre la Crónica Mozárabe de 754, Zaragoza, Anúbar, 1980, “La Visio Taionis”, pp. 65-74 y 92-94.
 - MADDOZ, J., “Tajón de Zaragoza y su viaje a Roma”, *Mélanges Joseph de Ghellinck, S. J.*, vol. 1. *Antiquité*, Gembloux, J. Duculot, 1951, pp. 345-360.
 - MARTÍN HERNÁNDEZ, P., “El pensamiento penitencial de Tajón”, *Revista Española de Teología* 6, 1946, pp. 185-222.
 - MEYVAERT, P., “The Enigma of Gregory the Great’s *Dialogues*: A Response to Francis Clark”, *The Journal of Ecclesiastical History* 39, 1988, pp. 335-381.
 - PALACIOS MARTÍN, A., “Tajón de Zaragoza y la *Explicatio in Cantica Canticorum*”, *Anuario de Estudios Filológicos* 3, 1980, pp. 115-127.
 - PÉREZ DE URBEL, J., *Los monjes españoles en la Edad Media*, vol. 1, Madrid, Ancla, s. a. [1945²], pp. 369-376.
 - ROBLES, L., “Tajón de Zaragoza, continuador de Isidoro”, *Saitabi* 21, 1971, pp. 19-25.
 - VEGA, A. C., “Tajón de Zaragoza. Una obra inédita”, *La Ciudad de Dios* 59, 1943, pp. 145-177.
 - , *España Sagrada*, vol. 56, Madrid, Real Academia de la Historia, 1957, pp. 224-419.